



Capítulo 979: Círculo Completo



El poderoso grifo aterrizó frente a la caravana, y una nube de nieve se elevó en el aire a su alrededor. Un momento después, una figura humana saltó de su espalda y aterrizó no muy lejos de Sunny y Naeve.

El hombre frente a ellos era alto y tenía hombros anchos y poderosos. Su armadura ligera fue elaborada a partir de las escamas adamantinas de un monstruo desconocido, con un pañuelo azul enrollado descuidadamente alrededor de su cuello. Su cabello era del color de la paja, al igual que su espesa barba.

Los ojos del extraño eran de un azul brillante y penetrantes.

...El Maestro Roan no había cambiado mucho desde la última vez que él y Sunny se vieron. El marido de Sky Tide parecía un poco más rudo y cansado, pero aparte de la longitud de su oso, todo lo demás era exactamente igual.

¿Cómo diablos es aún más guapo ahora? Sunny parpadeó un par de veces y luego sonrió un poco.

Fue bueno ver a Roan vivo y coleando.

En retrospectiva, su repentina aparición tenía sentido. Dado que todo el clan Pluma Blanca había sido desterrado a la Antártida, ¿dónde más estaría Roan?

Mientras tanto, el hombre en cuestión estudió la caravana durante unos momentos y luego se dirigió hacia Sunny y Naeve. Mientras se acercaba, se detuvo un poco y los miró con una expresión extraña. Entonces, una sonrisa de sorpresa apareció en el rostro de Roan.

"¿Sunny? Espera... ¿eres tú? ¿Eres el famoso Diablo de la Antártida?"

Sunny se movió un poco y luego se aclaró la garganta avergonzado.

"Uh... ¿sí? Supongo que así es como me llama la gente estos días. De todos modos, es muy agradable verlo de nuevo, Maestro Roan. De verdad."

Roan permaneció en silencio por unos momentos y de repente se echó a reír.

"Ah... ¿por qué nadie me lo dijo? ¡Aunque tiene sentido! Te encanta hacer tratos con la gente... a cambio de fragmentos de alma..."

Mientras Sunny tosía, Naeve los miró con curiosidad.





"¿Se conocen entre sí?"

Todavía un poco sorprendida, Sunny asintió.

"... Sí. Maestro Roan del clan Pluma Blanca, conozca al Maestro Naeve de la Casa de la Noche. Nosotros dos estamos a cargo de esta caravana".

Los dos Ascendidos se estudiaron brevemente y luego intercambiaron asentimientos. No había tensión real entre ellos, pero Sunny notó que no estaban del todo a gusto el uno con el otro, a diferencia de lo que estaban con él.

Era comprensible. White Feather era un clan vasallo de Valor, mientras que Naeve provenía del gran clan Night. Políticamente, había una especie de muro entre ellos... que probablemente solo se hizo más alto por el hecho de que Valor y Song estaban en guerra, mientras que la Casa de la Noche permanecía neutral.

¿Seguiría manteniéndose al margen? Eso, nadie podría decirlo.

El Maestro Roan le dio un apretón de manos a Naeve y luego volvió a mirar la columna de vehículos destrozados.

"¿Cuántas personas tienes?"

Parecía que se había acabado el tiempo de las bromas y estaban a punto de hablar de negocios. Sunny estaba extremadamente motivado para sacar a su gente de la intemperie y ponerlos a salvo lo antes posible, por lo que estaba totalmente de acuerdo.

Mirando hacia atrás, dijo:

"Cuatro mil soldados, treinta mil refugiados civiles, además de unos cuantos miles de marineros náufragos. También tengo cien Despertados y alrededor de veinte Durmientes, así como mi propia cohorte de Irregulares. Ah, y una docena de Ecos entre todos nosotros. incluyendo un par de Caídos."

Abominación y el grifo de Roan estaban actualmente teniendo una competencia de miradas, por lo que el último punto era evidente.

El apuesto Maestro le dirigió una larga mirada.

"... ¿De verdad trajiste a esta gente aquí desde Erebus Field?"

Sunny sonrió sombríamente.

"La mayoría, sí. Sin embargo, algunos cientos estaban conmigo desde antes. Estas pobres almas han recorrido más de tres mil kilómetros en busca de refugio".

Roan se demoró un momento y luego lo agarró brevemente por el hombro. "Lo hiciste bien, Sunless. Lo hiciste muy bien".





Sus palabras fueron alentadoras, pero su tono era sombrío.

Treinta mil refugiados podrían haber parecido una gran cantidad, considerando lo difícil que era escoltar una caravana así a través de la devastada extensión del Centro Antártico... pero había decenas de millones de personas en el Campo Erebus.

Por supuesto, hubo más supervivientes que los reunidos por Sunny, que habían llegado solos a Falcon Scott u otras capitales de asedio, pero la pérdida de vidas debe haber sido tremenda.

Con un suspiro, miró hacia otro lado.

"Entonces, ¿cómo vamos a hacer esto? Sospecho que luchar para llegar a la ciudad no será fácil".

El Maestro Roan permaneció en silencio por unos momentos y luego sonrió.

"En realidad, no tienes que preocuparte por eso... demasiado, quiero decir. Hemos estado recibiendo muchos convoyes de refugiados en la última semana, así que el procedimiento ya se ha pulido mucho".

Se dio vuelta y miró el valle rodeado por trece Puertas.

"A mi señal, habrá una salida desde dentro de las murallas de la ciudad para crear una distracción. Al mismo tiempo, tus colegas irregulares despejarán el camino lateral que rodea este valle. Todo lo que tenemos que hacer es atravesar las abominaciones restantes y llegar a la entrada del camino, ¿están usted y su gente a la altura?"

Sunny miró a lo lejos y sonrió.

"Qué apropiado".

¿No era exactamente el mismo camino que a su cohorte se le había ordenado asegurar durante los primeros días de la campaña?

Sunny había dejado Falcon Scott hacía tres meses y ahora regresaba. El círculo estaba completo.

Qué camino tan duro había sido.

¿Había sospechado alguna vez que las cosas terminarían así? Millones de personas habían muerto, el Primer Ejército estaba en retirada por todo el Centro Antártico y, de algún modo, él había acabado siendo responsable de decenas de miles de vidas. La humanidad había sido completamente derrotada por la Cadena de Pesadillas en esta región del Cuadrante Sur.





...De ninguna manera. Tenía la sospecha de que las cosas terminarían desastrosamente para el Primer Ejército, pero no tan pronto ni en tal medida. Sin mencionar lo extraña que es su propia situación.

'Bueno, ¿qué importa?'

Sunny asintió con la cabeza a Roan, estiró los hombros y dijo: "... Sí. Sí, lo estamos. Vámonos de aquí".

